

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavideta.

PARTE EXTRANJERA.

La anunciada alianza entre Prusia y Austria ha dejado de ser un simple rumor, y comienza a tomar el carácter de un asunto próximo ya a cumplirse, si hemos de creer las graves noticias que los periódicos extranjeros nos comunican. De manera que el proyecto de una alianza austro-francesa es completamente irrealizable, según hemos manifestado en ocasiones anteriores cuando se hablaba de estos acontecimientos previstos. Austria, sin apoyo de ningún género, aislada, y mal tratada por la Potencia que debería haber sido su constante amiga, Francia, ha olvidado mucho antes las amarguras de Sadowa que los contratiempos de Solferino. Y a fé, que Austria no deja de obrar cuerda y en cierto sentido, cuando se considera la situación por extremo agitada en que Europa se encuentra. Austria, entre todos los remedios harto ruines que se le presentan para poner manos en el trabajo de restauración que necesitan sus quebrantadas y enflaquecidas fuerzas, ha elegido el remedio menos malo. Es ridículo imaginar siquiera que pensara en buscar apoyo en el desquartizado reino de Italia. Con Inglaterra no cabe alianza sincera y generosa, porque esta Potencia, informada del espíritu mercantil y egoísta que la hace figurar al frente de las naciones industriales, jamás se mueve sino por el afán de lucro indubitable. Se puede asegurar que una alianza con Inglaterra vale tanto como un negocio para Inglaterra.

Es Potencia que se expone siempre a ganar y no a perder, lo cual no es parte a impedir que muchas veces cometa equivocaciones lamentables que la perjudican, como es cosa común entre los hombres que pasan la vida en el inconstante y tempestuoso mar de los negocios. Rusia difícilmente aceptaría proposiciones del Austria, ni Austria tampoco osaría presentarlas, porque ambas Potencias tienen todavía en la memoria la guerra de Crimea, en que la neutralidad austriaca contribuyó tanto a la humillación de Rusia. De Francia es inútil hablar, pues varias veces hemos dicho ya a nuestros lectores que en Austria impera la íntima convicción de que Francia es causa de todas sus desgracias. Prusia, pues, quedaba con una ventaja sobre las demás Potencias inmensa: la ventaja de la fraternidad alemana. En efecto, Austria se siente alemana y piensa mucho en la trascendencia de una guerra contra la Alemania, esto es, contra su patria. Al fin, Prusia y la antigua Confederación germánica son hermanas del Austria; están unidas a ella por la lengua, por la historia, por la tradición. Y yugo por yugo, con más resignación se soporta el de los hermanos que el de los extraños. Tal como hoy se encuentra el Austria, puede racionalmente abrigar esperanzas de no sufrir una influencia cualquiera, la influencia de la nación más poderosa de Europa? Pues antes de someterse a la influencia francesa, inglesa o rusa, prefiere, y no sin algún fundamento, la influencia prusiana a quien está unida con fuertes lazos de raza y, podemos decir, de familia. Parece que en este asunto predomina la voz de la sangre que hace olvidar toda suerte de injurias y de humillaciones. Se trata, ni más ni menos, de alcanzar que la

raza germánica, esa raza naturalmente vigorosa y pensadora prepondera en Europa y ocupen el segundo término en la escena política Inglaetrra y los países latinos. ¿Se llevará a cabo semejante idea? Dios lo sabe. De Alemania han brotado los grandes errores y los gérmenes de los inmensos trastornos que ha sufrido el mundo civilizado. Alemania es la cabeza de Europa, que ha cometido los grandes crímenes del pensamiento. Los demás países no han sido más que el brazo ejecutor de la idea. Ahora bien, ¿está determinado en los divinos planes que venga la restauración de allí de donde ha partido la idea de la destrucción? Prusia es protestante, cierto; pero Prusia comienza hoy a ser una gran potencia, es joven y por lo tanto, entusiasta, ardiente, capaz de todo lo más bueno y de lo más malo. Es sabido que del entusiasmo y del ardor de la juventud se espera siempre mucho y no en vano; de los jóvenes atrevidos y calaveras suelen salir grandes santos. ¿Por qué estos hechos individuales no han de tener también sus semejantes entre las naciones?

La noticia que ha dado lugar a estas nuestras ligeras observaciones, se funda en dos hechos recientes. El primero consiste en el apoyo que prestó a este proyecto el órgano de Bismark, la *Gaceta de la Alemania del Norte*; el segundo, que da fuerza e importancia al primero, consiste en que el *Abendpost*, diario oficial de Viena, publica un artículo que no deja lugar a duda sobre el acuerdo en cuestión, a juzgar por el siguiente párrafo con que termina:

«Acordándonos de que nosotros mismos hemos hecho votos semejantes (por la alianza austro-prusiana) interpretando fielmente las intenciones del Gobierno imperial, podemos contentarnos con tener en cuenta, con la más sincera satisfacción, los preliminares emitidos por el diario berlinés.»

Se ve por estas líneas en concordancia completa con las escritas por el órgano de Bismark, que el acuerdo entre ambas Potencias marcha a pasos de gigante hacia su absoluto cumplimiento.

Realizada esta formidable unión alemana, Francia e Inglaterra pierden sin duda ninguna toda su influencia en la cuestión de Oriente.

Inútil es ponderar la gravedad de todos estos sucesos, cuyas consecuencias no pueden menos de ser profundamente trascendentes para el porvenir de Europa.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 1.º.—La inauguración de la Exposición universal ha sido brillante. El Emperador ha dirigido frases muy amables a los comisarios. Dirigiéndose al comisario español, le invitó a que presente mañana en el palacio de las Tullerías a los individuos de la comisión.

La ceremonia terminó a las cuatro de la tarde.

La Exposición continuará por ahora abierta.

Haya 1.º (Holanda).—El diario oficial desmiente los rumores ya muy acreditados de la cesión del gran Ducado de Luxemburgo, y añade que no puede tratarse de dicha cesión sino cuando las grandes Potencias interesadas se hayan puesto completamente de acuerdo.

París, 2.º.—El *Constitutionnel* anuncia los próximos

nombramientos del Sr. Schneider para presidente del Cuerpo legislativo, y de los Sres. Leroux y David para vice-presidentes primero y segundo.

El *Monitor* de hoy dice que el Príncipe imperial no ha acompañado al Emperador a la inauguración de ayer, a pesar del estado satisfactorio en que se encuentra, porque los médicos no han querido exponer al enfermo a las molestias de tan larga ceremonia.

Con fecha 27 de Marzo escriben al *Diario de Barcelona* la siguiente carta:

«Como había anunciado a Vd., el Papa ha celebrado esta mañana en el palacio apostólico del Vaticano un consistorio secreto, en el que ha pronunciado una breve alocución para anunciar a los Cardenales el deseo que tenía de canonizar el 29 de Junio de 1867 a la beata Germana Cousin, y por consiguiente pedía el parecer del Sacro Colegio. Los Cardenales, antes de decidirse, han esperado la relación que ha hecho su eminencia el Cardenal Patrizi, como prefecto de la Congregación de Ritos, sobre la causa de canonización de la beata Cousin, y después cada uno se ha adherido a la proposición del Padre Santo, contestando: *placet*.

Su Santidad ha preconizado entonces veinticinco Arzobispos y Obispos de diferentes diócesis, de las cuales las más notables son Milán, cuya población asciende a 1.100.000 almas, distribuidas en 700 parroquias, y la Rochela y Reims en Francia, cada una de las cuales cuenta 500.000 almas.

La iglesia de Argel ha sido erigida en metropolitana por la bula *Catholicæ Ecclesiæ Auctor*, según la cual, el Cabildo de la catedral se compondrá de diez Canónigos, como las demás iglesias metropolitanas de Francia; en la actualidad sólo tiene ocho Canónigos.

La iglesia de Constantina, sufragánea de la metropolitana de Argel, ha sido erigida en catedral por la bula *Clementissimus Deus*, fechada el 24 de Julio de 1866. En la actualidad no tiene Cabildo ni Seminario; pero va a fundarla el Gobierno francés.

En el Consistorio del mes de Abril será preconizado el Canónigo Calot, que el Emperador Napoleón ha nombrado Obispo de Orán.

El Padre Santo salió anteayer a las diez de la mañana del Vaticano en su carroza de gala, para trasladarse a la iglesia de la Minerva donde se celebrará la fiesta de la inauguración de la Virgen Santísima. Una inmensa multitud ocupaba las calles por donde pasaba el magnífico cortejo pontificio, y todos los Cardenales, los Prelados, el Senado romano y el Cuerpo diplomático asistieron a la ceremonia, después de la cual el Papa admitió en el acto de besarle los pies a una comisión de las jóvenes premiadas con un dote por el instituto de la Anunciata y a todos los religiosos dominicos del convento de la Minerva. En el momento en que el Papa salía de la iglesia para regresar al Vaticano, la multitud le victoreaba con entusiasmo arrojando flores sobre la carroza y gritando ¡Viva el Padre Santo! La demostración fue muy considerable y el Papa estaba conmovido. Los romanos siguen siendo adictos a la Santa Sede y a Pio IX.

Su Santidad mandó publicar ayer en el *Diario oficial de Roma* la siguiente nota: «En el discurso pronunciado por el Rey Víctor Manuel en la apertura del Parlamento de Florencia, se dice que la «enajenación legítima» de los bienes del Clero será uno de los medios para hacer menos gravosos los impuestos. No puede comprenderse en qué se funda esta proposición, por cuanto el despojo hecho ya de la Iglesia en Italia es indudablemente ilegítimo, y por consiguiente, no puede ser legítima la enajenación de sus bienes, con tanta más razón en cuanto el que podría legitimarla no lo hará jamás.»

Hé aquí la tercera manifestación que el Papa ha mandado publicar en el *Diario de Roma* para poner en conocimiento del Gobierno italiano que la Santa Sede jamás aprobará la venta de los bienes de la Iglesia propuesta al Parlamento para allegar 600 millones de francos.

El Sr. Tonello, encargado oficial del Gobierno italiano, va a partir de Roma para trasladarse a Florencia. Se dice que le reemplazará el señor Vegazzi, pero este rumor carece de fundamento.

Ha muerto en esta el conde comendador Cavalieri de San Bartolomé, uno de los más distinguidos sabios de Italia. Era presidente del Consejo de artes en el ministerio de Obras públicas, presidente del colegio filológico y de la Academia científica de Lincei, y presidente de la comisión encargada de la reforma del catastro; de suerte que cobraba un sueldo de tres mil escudos anuales. Ha legado sus bienes a la Academia de los Lincei para conceder premios anuales.

Escriben de París la siguiente carta:

París, 30 de Marzo.—Ayer ocurrió en el Cuerpo legislativo un incidente que ha tomado las proporciones de un acontecimiento político y que hoy ocupa los ánimos. El conde Walewski ha presentado la dimisión del cargo de presidente de la Cámara.

De algunos meses acá se había suscitado un verdadero antagonismo entre el conde Walewski y Mr. Rouher, ya con respecto a la dirección de la política interior, ya con respecto al conjunto de la política extranjera. En punto a la política interior, el presidente de la Cámara manifestaba tendencias liberales, y había alentado vivamente al Emperador a completar el acto reformador del 19 de Enero, en cuya época le aconsejaba la constitución de un nuevo ministerio sobre la base de Mr. Emilio Ollivier. En cuanto al exterior, era contrario a la teoría de las grandes aglomeraciones, poco simpático a la Prusia y muy favorable a la Santa Sede, cuya soberanía temporal ha defendido constantemente desde 1859.

La discordancia con la política de M. Rouher era grande, como Vd. ve; y era evidente que un día u otro esta discordancia había de producir un rompimiento y la retirada de uno de estos dos hombres. Esto es lo que ha sucedido. El conde Walewski se retiró, derrotado por la influencia de su rival, y ha anunciado el mismo a la Cámara su resolución motivándola: «No sin vivo pesar, dijo, he tomado esta resolución, cediendo a un interés superior de unión y concordia.»

Fuera de esto, el conde Walewski ha dirigido al Emperador una carta que el *Monitor* publica hoy, carta en la que el ex-presidente declara que presenta su dimisión a consecuencia de disidencias personales sobrevinidas entre algunos individuos del Gobierno y él.

Estas palabras hubieran iniciado al público en ciertos secretos, si ya no le hubiesen venido repetidos ecos de las Tullerías y de la Cámara. Esos ecos han sido acogidos con simpatía por la Cámara, que no encontraba en el conde Walewski las cualidades especiales que deben distinguirse al presidente de un Cuerpo colegislador, pero que había encontrado en él un espíritu liberal y conciliador, aspiraciones que correspondían mejor a las tendencias de la mayoría que el carácter algo absoluto y violento de Mr. Rouher.

Sea como fuere, este último queda ahora dueño de la situación, y se puede decir que en el estado actual de la salud del Emperador, el ministro de Estado es quien tiene la verdadera dirección de la política interior y extranjera.

Dícese que el Emperador, deseoso de proporcionar inmediatamente al conde Walewski una com-

pensación, le ha ofrecido la embajada de Roma, pero el ex-presidente de la Cámara no ha aceptado por razón de las dificultades excepcionales que pueden surgir en Roma cuando menos se piense.

En cuanto a la citada presidencia, se ignora todavía a quien será conferida. Citanse varios nombres, y como Vd. comprenderá, este destino es muy codiciado, pues además de una elevada posición en el Estado, asegura para residencia uno de los mejores Palacios de la capital con una dotación de ciento cincuenta mil francos. El público se inclina a creer que por este año no se llenará la vacante del conde Walewski; los dos vice-presidentes le suplirán hasta el fin de la legislatura, y de esta suerte le queda tiempo al Gobierno para pensarlo.

Al lado de este incidente, la cuestión del Luxemburgo sigue ocupando los ánimos. Un día se dice que tendremos el ducado, y a la mañana siguiente se asegura que se han roto todas las negociaciones. Parece empero que el Gabinete de las Tullerías se hisona de salir adelante con su proyecto, y aun hoy se dice que Mr. de Bismark no pondrá obstáculo alguno a la cesión tan deseada por Napoleón III. Parece haber comprendido que le conviene que la Francia, por medio de una compensación, por leve que sea, se comprometa a sancionar el engrandecimiento de la Prusia, y al propio tiempo se dice que de esta concesión mínima tomará pretexto para una nueva y más estrecha organización del imperio germánico. Quisiera transformar el parlamento de la Confederación del Norte en una especie de Cámara baja en que viniesen a refundirse todas las Cámaras particulares de los pequeños Estados, y creara una Cámara superior en que tendrían asiento, con sus antiguos títulos, todos los Príncipes destronados. Sería una especie de Senado de Príncipes dominado por el Rey de Prusia como Emperador de Alemania.

Entre tanto se considera como inminente una alianza entre Viena y Berlín, y si hemos de dar crédito a ciertos rumores, la alianza está ya firmada en principio tiempo ha. Es cierto que el Austria no puede pasar por menos: si se uniese a la Francia, en la que no tiene motivos para poner la confianza, y en contra de Prusia, tendría contra sí a toda la Alemania, y principalmente los siete u ocho millones de alemanes que conserva en su imperio y que se espondría a perderlos de una vez. Las necesidades de su situación la condenan pues a aliarse con los vencedores de Sadowa, duro y penoso trance, pero fatal; y esto hace perder al gabinete de las Tullerías la única alianza que puede esperar en el continente.

Decididamente, no habrá grande aparato ni discurso imperial para la apertura de la exposición universal. El Emperador irá al palacio del Campo de Marte sin comitiva y en traje de paisano, y allí, rodeado de los presidentes de las comisiones extranjeras, proclamará en breves palabras abierta la Exposición. La gran fiesta se celebrará a mediados de Julio, con motivo de la distribución de premios.

El Príncipe de Orange, que llegó ayer, hospedándose en el Gran Hotel con numerosa servidumbre, habrá hecho en vano sus gastos de viaje. El parte en que se avisaba al Príncipe que la inauguración del palacio del Campo de Marte se haría sin aparato, se recibió demasiado tarde, según parece en el Haya y Bruselas: el heredero de la corona de Holanda estaba ya en camino para París. Pero ¿cómo venía tan sólo para asistir a la apertura de la exposición? Entre los individuos de su servidumbre, ¿no habrá algún consejero político encargado de negociar la cesión del Luxemburgo? Así se sospecha, y es preciso reconocer que esas sospechas parecen muy verosímiles.

— 344 —

tos y de todas las bondades. Una cruz, suplicio vil é ignominioso del esclavo, se santifica con el martirio del Justo y se glorifica con el sacrificio de un Dios: la cruz se convierte en enseña de libertad porque redime y salva al género humano al bñarse con la sangre del Redentor.

Si; bando impio, ya teneis sujeto al Hijo del Hombre bajo el dominio de la maldad; y aun la blasfemia pregonaba la injusticia y la duda de que estais atormentados. Sólo una legión de ángeles mandados por la voluntad suprema puede desclavar al Hijo del Hombre de la Cruz para fulminar contra vosotros el rayo de la venganza; pero no se oye más que la voz amorosa de Jesús para interceder por vosotros: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.

¡Oh! dad ahullidos para sofocar el grito de la conciencia, y sólo la duda y el temor comprenderá el entendimiento; la lógica de la ignorancia. ¡Qué error! Querer buscar la luz en las tinieblas y la dicha en el mal. ¿Siempre han de existir hombres que insulten al divino Jesús como el pueblo feroz que le sacrificó?—Si este es el Hijo de Dios, sálvese a sí mismo. ¡Ah! vuestra ignorancia es un crimen porque no queréis ver la luz: no lanzéis el mal de vuestros corazones para dar cabida al bien.

Hace diez y nueve siglos que se viene repitiendo la misma blasfemia por los contrarios de Jesús que aun sigue crucificado; más Cristo reina

— 345 —

entre los hombres: a pesar de las maldades. Ni pendiente de la Cruz, ni esplendoroso de gloria el mundo enemigo le quisiera contemplar; pero Cristo, más fuerte que la muerte, sigue viviendo entre nosotros adorado y crucificado como en la cumbre del Gólgota. La vida que así permanece no es obra de la divina luz Cristo crucificado por la maldad de los hombres, es un testimonio permanente de redención ofrecido a nuestra voluntad.

Desconocer al Cristo es escarnecerle, deponer a sus pies nuestras culpas, es amarlo: esto es obedecer a Dios. La doctrina de Jesucristo podrá ser reverenciada o menospreciada de los hombres; pero ni desaparecerá de la tierra, ni innovará sus fundamentos.

Ahora Jesús colocado entre dos ladrones, uno le insulta, y otro le reverencia; pero a ámbos ofrece su caridad infinita: el cínico y procaz repite lo que oye:—Si eres Cristo sálvate a ti mismo y a nosotros; el bueno conoce que paga una deuda expiando sus crímenes en la cruz: es humilde y se arrepiente.

Yo pago mi culpa porque soy un criminal, más este Justo qué ha hecho? acaso su sacrificio sirve de expiación en pago de los que no pueden satisfacer sus deudas: si esto sufre con paciencia siendo inocente. ¡Qué amor tan grande el de su corazón! Si los hombres escarcean a este Santo es porque el mundo es un gran crimi-

— 346 —

nor: la madre que acepta al hijo y el hijo que acepta a la madre necesitan esa doble afirmación: la purísima Virgen María es Madre de los hombres; pero los que no la aceptan no tienen la gloria de ser sus hijos.

Este dulce legado que Jesús da a sus discípulos es el mayor consuelo de la tierra, favor que se trasmite a los fieles venideros hasta la consumación de los siglos: una madre de misericordia.

Ya que Jesús deja en el mundo la prenda más querida de su corazón para confortar a los hombres, empieza a sentir las terribles angustias y congojas de la muerte producida por inmensos dolores. ¡Ah! pendiente del madero, con las llagas abiertas de las manos y los pies, que brotan arroyos de sangre, siente la flaqueza propia del hombre, y el dolor que produce la tirantez de los nervios. ¿Quién podría describir la magnitud del dolor? Solo sus palabras, porque habla el hombre a quien las fuerzas abandonan: alza sus ojos al Padre, y esclama lleno de mortal angustia:—Dios mío, Dios mío. ¿Por qué me has abandonado? Si: esta angustia del dolor, porque sus ojos se empañan y se turban; su rostro banado en sangre y sudor tornase en livida amarillez.

Si: el Hijo del Hombre siente la agonía de la próxima muerte y quisiera mas padecer para redimir mas; he aquí cómo expresa sus mortí-

— 347 —

ahorcarse cuando todo el mundo le ahoga? eso es lo que encuentra Judas y un árbol para sostener su cuerpo. Allí en prolongada agonía padece tormentos horribles; ahora quisiera no morir porque no tiene fuerzas para sufrir el martirio; siempre, siempre soberbio, lleva sus manos a la garganta y sacude convulsivos sus pies. ¡Maldito sea Judas y todo el que a Judas se parece!

El mal apóstol se resistió al bien y sufrirá hasta su muerte y después de ella las agonías de un condenado. ¡Ay! si Judas hubiera vuelto a Jerusalén y, llegando presuroso hasta la cima del Gólgota, doblase las rodillas ante Jesús para regar con sus lágrimas el pie santo del Maestro, Judas habría obtenido el perdón.

ARREPENTIMIENTO.

41

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE ABRIL DE 1867.

CARTA DEL PADRE MALDONADO.

Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Non ego turbavi Israel, sed tu.
(Lib. III, Reg. cap. 18, v. 18.)

ALCALÁ DE HENARES, 1.º de Abril de 1867.

Muy señor mío: Mi profesión de fe política es altamente conocida. Siempre he pertenecido a una escuela, a una escuela siempre. Profeso el derecho divino con todos sus preliminares y sus legítimos corolarios. ¿Lo sabeis? Ponga EL PENSAMIENTO ESPAÑOL una sombra sospechosa en mi cuadro político. Escriba una inconsecuencia. Ponga un tilde a mi lealtad. Mi frente está imaculada. En religión, soy discípulo de Santo Tomás. Su doctrina es mi texto. Basta. En cánones, discípulo del Devoto, con sus célebres y eruditadas notas. Soy ultramontano. ¿Lo comprendeis? Estudié moral por los Salmaticenses. Todo está dicho. Jamás he desertado de esta escuela. Nunca he escrito un libelo infamatorio. Mis labios no han bebido el error, y como no lo han gustado, no han tenido que vomitarlo. Este don precioso lo debo a Dios. ¿Forman coro estos textos con el copio de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL del 27 de Marzo? Dice así: «Ya lo ve el Padre Maldonado. Hoy no pueden hacer coro con el La Democracia, La Discusión, La Iberia y Las Novedades; pero le acompaña en cambio el diario que sigue en la escala liberal a los antiguos periódicos demócráticos y progresistas.» *Habéis estado inspirado, señor director.* ¿Queréis decirme con quién hacia yo coro en aquella polémica que iniciásteis tan dignamente sobre algunas proposiciones mal sonantes del Sr. Tristan Medina? ¿Con quién hacia yo coro entonces? Responda EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Y responda... lleno de confusión y ruborizado al intentar salpicar la frente del Padre Maldonado con oscuras sombras, que repulsa la pureza constante de sus creencias. ¿Recuerda el Sr. Villoslada la célebre sesión de la calle de Pelayo cuando los compromisos periodísticos del señor general Hoyos? ¿Lo recuerda? ¿Sabe cómo hablé en la parte religiosa, en la política, en la de prensa y en la de fórmula que era el nudo gordiano? Quiero intercalar una advertencia. Yo nada tengo que ver con la prensa periódica, pero siempre me han dispensado sus directores una deferencia inmerecida. Y entre todos, el difunto D. Pedro de la Hoz. ¿Qué falta nos hace este sublime evangelista de la política? Prosigamos. Si, pues, recordáis estas cosas y otras que podría traer a colación y no cuadragesimal, ¿cómo tomáis mi nombre, siquiera sea para escribir el párrafo en cuestión?

Yo rechazo esa comparación derivativa y despectiva; y me reservo el derecho de reclamar en toda forma, si EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no ilumina el cuadro que con sana intención ha querido sombrear. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL habría estado más acertado y oportuno, si hubiese respondido a La Política: «Tú quieres formar coro con el Padre Maldonado. Pero el Padre Maldonado no admite alianzas bastardas.» Y si esto no, haber insertado su carta íntegra, para que se pesase en el recto criterio de la razón y se valorasen hastasus quilates. Esto habríaisdo altamente religioso y altamente noble. Como habria sido muy caballeroso poner al lado de La Política, La Epoca y otros periódicos que se han ocupado de mi carta. ¿Hace coro La Epoca con La Política? Y al decir alianzas bastardas hablo de alianzas políticas. La cuestión de personas es sagrada e invulnerable. Está muy alta, y es inaccesible al hombre. Parece que mi carta del 20 de Marzo, inserta en La Lealtad del 26, ha motivado este incidente. Pues sabed, señor director, que no retiro una coma. *Quod scripsi, scripsi.* Sabed que mis apreciaciones neas están en su lugar y escritas con lógica cristiana. Y por

si os queda alguna duda, quiero poner un apéndice a mi carta del 20. El neismo es una entidad doctrinaria y liberalísima, que desde Lutero viene arrojando metralla a babor y estribor contra el Altar y el Trono. Sus fórmulas aparentes se multiplican como sus nombres. Ayer se llamaba Voltaire, y hoy Liborio Romano. Mañana se llamará... Profeta. Nosotros lo hemos visto devorar la viña del justo Navot y perseguir con más furia que Jezabel los ungidos del Señor. Y hoy... hoy se viste con la belleza y hermosura de la fe para ocultar la inmundicia de su corazón, como el pavo real la fealdad de sus pies con su dorada y variada pluma. Repito: *Quod scripsi, scripsi.*

Yo no me he dirigido al PENSAMIENTO ESPAÑOL. Mis apreciaciones ni son concretas, ni están personificadas. Absit á me. Así pues, EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no está autorizado para tomar mi nombre, sea como sea. ¡Le admira que La Política haga coro con el Padre Maldonado! Pues recuerde los coros del Hosanna de Jerusalén y el Crucifige del Calvario, y sabrá EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, donde están los fariseos y samaritanos, y dónde los hijos de la luz. Yo cuando escribo, no escribo con acrimonia, ni escribo para levantar polvaredas y polémicas. Tampoco necesito tutores. Amante de la paz, ni provocho, ni quiero ser provocado. Cada uno en su tienda política, y Dios en la de todos. Ya sabeis que soy godo neto. Aplauda vuestra entera característica para defender los principios católicos, y no estoy conforme con vuestras fórmulas políticas. Yo quiero el sol en toda su claridad. La luna con sus crecientes y menguantes no es la luz en toda su plenitud.

EL P. MALDONADO.

CONTESTACION.

CARTA I.

Muy reverendo Padre Maldonado: Ningun mejor testigo que V. R. del verdadero gozo que me produjo la precedente carta. Acababa precisamente de leerla, y ex abundancia cordis habia escrito los cuatro renglones que acerca de ella vieron ayer la luz en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, cuando V. R. tuvo a bien honrarme con su visita, en la que pudo conocer cuán satisfecho y favorecido me consideraba con una y otra.

La carta, en efecto, dice por sí bastante para tranquilizarme y gozarme en el triunfo de la verdad y en el desengaño y derrota de los diarios liberales nuestros comunes adversarios; pero las explicaciones verbales de V. R. dieron al cuadro, si no las últimas pinceladas, que no las necesitaba, por lo menos aquel barniz que realza la viveza de los colores y la corrección del dibujo.

Dice V. R. muy bien que estuve inspirado al escribir el 27 de Marzo las breves líneas que salieron en EL PENSAMIENTO, por único comentario de las que acerca del neismo se sirvió escribir V. R. en La Lealtad del 25; pues efectivamente, la carta a que tengo el honor de contestar en este momento, prueba irrefragablemente que hice bien en escribir lo que escribí, porque de otra manera no parece probable que V. R. escribiese lo que ahora escribe.

Me explicaré. En La Lealtad del 25 de Marzo decía V. R.: «Sigo inquebrantable en mi tema. Siempre contemplando la gruta inmortal de Covadonga, y siempre en el terreno práctico de la verdad histórica. No hay otro camino. Fuera de esta órbita luminosa, solo veo un neio que vaga por un laberinto, ó un político que se estrella entre Scila ó Caribdis.»

El neismo es un mito de fórmulas y apariencias combinadas, que busca las glorias del Tabor y huye de las privaciones del Calvario. Su credo es la moneda falsa de la humildad. Su caridad el yo. Su pobreza la avaricia personificada. Su salmodia las trompas de la fama, que piden pan para el pobre que despoja sin clemencia. Sus ritos y ceremonias son farisáicos. ¿Y cuántos astros arrastra este dragón en su caída!

En estas palabras hay indudablemente un tremendo ataque al neismo que busca las glorias

del Tabor y huye de las privaciones del Calvario: al neismo, cuyo credo es la moneda falsa de la humildad, cuya caridad es el yo, cuya pobreza es la avaricia personificada, cuya salmodia son las trompas de la fama que piden pan para el pobre a quien despoja sin clemencia, cuyos ritos y ceremonias son farisáicos. Toda esta terrible acusación va dirigida contra el neismo.

¿Y qué es el neismo? Las palabras no tienen un valor convencional, sino el significado que las da el uso. Las voces de neos y neismo son en España de uso exclusivamente liberal. No hay Obispo español a quien los revolucionarios hayan dejado de llamar neo; neo han apellidado los mismos revolucionarios a nuestro Santísimo Padre Pío IX: el escritor que defiende la causa de la Iglesia y principalmente el poder temporal de la Santa Sede, es para ellos neo: neo quien confiesa y cumpla y oye Misa, quien practica, en una palabra, los preceptos de la Iglesia. Luego neo para los revolucionarios es sinónimo de católico, y neismo sinónimo de catolicismo.

Esta no es mera suposición ni interpretación mia: así se ha dicho en varias Pastorales de venerables Prelados españoles y en otros autorizados documentos y libros episcopales que debe recordar perfectamente V. R. Y así lo vemos y lo oímos todos los días. Las leyes del reino prohíben sabiamente atacar el Catolicismo; pero los enemigos de la Iglesia, para burlarse de estas leyes, han inventado la palabra neos, con que substituyen la de católicos, y así logran, a despecho de la ley, sus depravados fines.

Prescindamos, pues, por un momento de que el autor del párrafo arriba copiado es V. R., Sacerdote respetabilísimo, general de los carmelitas descalzos, católico de inquebrantable fe y de sanísimas costumbres; prescindamos de todo esto, y atengámonos exclusivamente al contexto de las cláusulas. ¿Qué resulta de él? Resulta que el Catolicismo es un mito que busca las glorias del Tabor y huye de las privaciones del Calvario: que su Credo es la moneda falsa de la humildad, su caridad el yo, su pobreza la avaricia personificada, su salmodia las trompas de la fama que piden pan para el pobre a quien despoja sin clemencia, que sus ritos y ceremonias son farisáicos.

Esto es horrible, y como tal indigno de V. R., a quien pido perdón por haber repetido aquí palabras suyas, sólo por vía de argumento y por serme absolutamente indispensables para proseguir mi raciocinio.

Vuelvo, pues, de la hipótesis a los hechos. Esas palabras escritas por una persona tan católica, tan piadosa y tan docta al propio tiempo como el Padre Maldonado, no podían tener la impía, la espantosa significación que tienen por sí, cuando su respetable autor por un momento se prescinde. La significación es otra. ¿Cuál?

Hay un grupo de hombres políticos que se proclaman defensores de la religión católica y restauradores de los principios verdaderamente conservadores en España. Esos hombres aspiran al poder, ó por lo menos, están en condiciones para alcanzarlo lícita, legal y honradamente. Yo no los juzgo: únicamente afirmo su existencia. No los juzgo; porque no sé a punto fijo quienes son, ni cuál es su credo político, ni si está del todo conforme con el mío, esto es, con el del PENSAMIENTO ESPAÑOL. Me inclino si a mirarlos favorablemente como lo han hecho constantemente La Esperanza y por lo general los demás periódicos religiosos-monárquicos por razones de caridad y de justicia. De caridad; porque si estos hombres han errado alguna vez, es preciso allanarles el camino, abrirles los brazos y aun las puertas del corazón cuando se muestran arrepentidos; y de justicia; porque Dios nos manda creer en la rectitud de intención de toda persona que obra bien, mientras no tengamos fundados motivos para dudar de la sinceridad de sus acciones.

Si alguna vez estos hombres se llaman moderados ó no quieren dejar de llamarse y de ser liberales, mi juicio está hecho: los rechazo.

Pero si quieren ser otra cosa entonces los admito en principio y espero a sus actos y doctrinas para juzgarlos en absoluto. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL puede hacerlo, porque es completamente imparcial en esta como en todas las demás cuestiones de doctrina y de conducta política; porque EL PENSAMIENTO ESPAÑOL sépalo V. R., ni aspira a ser poder, ni tiene condiciones para alcanzarlo.

Pues bien, existe ese grupo de hombres políticos a quienes el liberalismo suele llamar neos, y contra ese grupo pudiera dirigirse el Padre Maldonado en las palabras que tantas veces hemos repetido. Y es más; no pudiendo racionalmente una persona tan católica como V. R. hablar del neismo en la primera acepción de la palabra, necesaria, forzosamente tenía que hablar en la segunda acepción, porque vulgarmente no hay más que estas dos acepciones.

Llamar al neismo así considerado, hipócrita, egoísta, avaro, inclemente y farisaico, es a mi modo de ver una enorme injusticia: pero al fin y al cabo no es una heregia ni una impiedad, y como se trata de apreciaciones meramente políticas y de acusaciones vagas, generales é indeterminadas podrá haber en esto ofuscación de entendimiento, pasión política ó quizá conocimiento de hechos recónditos y misteriosos que no hubiesen llegado a mi noticia.

De aquí que el EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, respetando profundamente las intenciones de V. R. haya podido suponer sin ofenderle en lo mas mínimo, que el Padre Maldonado al atacar al neismo atacaba a esa política que se llama nea. Porque no hay remedio: solo existen dos acepciones vulgarmente conocidas del vocablo neismo; la acepción religiosa y la acepción política. La primera no puede ser adoptada por el Padre Maldonado, porque es impia; luego el Padre Maldonado ha adoptado la segunda.

Así discurría yo con arreglo a la lógica, cuando Dios me depaó la dicha de recibir la carta de V. R., en la que veo las siguientes palabras: «El neismo es una entidad doctrinaria y liberalísima, que desde Lutero viene arrojando metralla a babor y estribor contra el altar y el trono. Sus fórmulas aparentes se multiplican como sus nombres. Ayer se llamaba Voltaire y hoy Liborio Romano. Mañana se llamará... Profeta.» Considerese si no haya aquí motivo para que salte de gozo una persona como yo, que tanto respeta y tanto ama a V. R. Si el neismo es doctrinario y liberalísimo; si desde Lutero acá viene ametrallando al altar y al trono, si el neismo es Voltaire y Liborio Romano, entonces confieso humildemente que estaba completamente equivocado y que V. R. ha obrado como quien es en combatir ese neismo doctrinario, liberalísimo, hijo de Lutero, persecutor del altar y el trono; ese neismo personificado nada menos que en Voltaire y Liborio Romano. Confieso, pues, mi error, que a la verdad me parece digno de excusa; porque nadie, que yo sepa, ha entendido hasta ahora el neismo como V. R. lo entiende: nadie ha llamado neo a Voltaire, ni a Liborio Romano hasta que felizmente así los apellida V. R.

Figúrese, pues, si no me daré yo por muy satisfecho de haber provocado con aquellas cuatro líneas que puse por único comentario a las palabras de V. R. esas explicaciones francas, peregrinas, y en mi concepto de todo punto necesarias.

A mayor abundamiento, V. R. tuvo la bondad de darme otras verbalmente en su dulcísima y regalada visita. V. R. se dignó manifestarme a qué sucesos aludía con las precisadas palabras: sucesos acaecidos fuera de Madrid, altamente vituperables, y que yo reprobaba de todo corazón; sucesos en que yo creo que no ha tomado parte ningún hombre político reconocido.

Sin los comentarios del PENSAMIENTO es racional suponer que V. R. no hubiese dado todas estas explicaciones, y sin estas explicaciones acerca de lo que V. R. entiende por neismo, el párrafo de V. R. no podía tener otra inter-

pretación que la que generalmente se le ha dado. Y sino, dígame con toda ingenuidad: ¿quién va a comprender, ó por mejor decir, a adivinar que con las susodichas frases reprobaba y condenaba V. R. los excesos cometidos fuera de Madrid en el entierro de la sardina? Para esto si que se necesita echarla de profeta más que para ser neo. Porque yo, a la verdad, no descubro, ni diviso, ni columbro en esas frases ni en todas las demás de su carta del 20 de Marzo rastro de entierro de sardina, ni de cosa que lo valga; y una de dos, ó el escritor habla para que nadie absolutamente le entienda, ó cada ejemplar de su escrito, si ha de ser entendido, necesita ir acompañado de un intérprete viviente que dé al lector la clave del escrito.

Aclarado este punto, que es el principal, quedan otros importantes, aunque de órden secundario, a los que procuraré, Dios mediante, contestar en otra carta.

Quedo de V. R. afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

El Pabellón Nacional decía ayer que el señor Nocedal va a presentar un programa político en el Congreso, en que se declara partidario del sufragio universal.

Esta noticia es completamente falsa y destituida de todo fundamento, y no puede menos de serlo; porque la doctrina del sufragio universal es absurda y revolucionaria, y por consiguiente, no puede formar parte de un programa político del Sr. Nocedal.

Exposiciones que varios Prelados dirigen a su majestad:

Señora: El Obispo de Almería, que se halla en las afanosas tareas de la santa pastoral visita, no ha podido menos de recibir una dolorosa sorpresa al saber que periódicos extranjeros han osado escarnecer por vituperables medios las instituciones más venerandas y más queridas del pueblo español en la augusta persona de su Reina, que tan propia y dignamente las representa y simboliza.

Un ultraje semejante, inferido a la religiosidad, hidalguía y nobleza de sentimientos de una nación que cuenta entre sus hijos a los Fernandos, los Guzmanes, Gonzalos de Córdoba y Cisneros, levanta de indignación patriótica la bravura de pechos españoles, que cifran toda su dicha en transmitir a las generaciones venideras, imaculadas é inmarcescibles, las incomparables glorias que les legaran el indomable arrojo y el honor sin mancha de sus ilustres progenitores.

Con este motivo, Señora, el Obispo de Almería, en su nombre y en el del Clero de su diócesis, tiene la honra de elevar al Trono de V. M. una vivísima protesta contra los averes insultos de los referidos periódicos.

Dígnese, pues, V. M. aceptarla como la expresión más sincera de los sentimientos de amor, de fidelidad y adhesión que abraza su español y católico corazón hacia la sagrada persona de V. M., y hacia las instituciones fundamentales de nuestra patria, por cuya prosperidad ruega a Dios incesantemente.

Santa visita de Sorbas 24 de Marzo de 1867.—Señora.—A los R. P. de V. M.—ANDRÉS, Obispo de Almería.

Señora: Con muy honda pena he visto en las circulares de los ministros de Estado y Gobernación a los embajadores de V. M. en Europa y a los gobernadores civiles del reino las injurias y las calumnias con que periódicos extranjeros han intentado deprimir a la hidalga nación española atacando los dos más caros objetos de su inmemorial veneración; la Religión y la monarquía, que han sido y serán siempre el lazo indisoluble que estrecha e identifica el corazón de todos los españoles.

Las calumnias forjadas contra la augusta persona de V. M., que tan dignamente ocupa el Trono que con sus virtudes y heroísmo enaltecieron San Fernando é Isabel la Católica, y las injurias inferidas a la Religión de Jesucristo, cuya unidad fué siempre la gloriosa divisa de nuestros padres, y es hoy un privilegio especial con que la divina Providencia distingue a la religiosa España, son calumnias y son injurias que hieren profundamente el corazón de todos los españoles.

Bautista hasta que Jesús abra las puertas del cielo a los hombres redimidos. Al pie de la Cruz redentora estaban la purísima madre, su hermana María de Cleofás y María Magdalena con otras santas mujeres y algunos buenos discípulos, entre ellos el carinoso Juan, y todos miraban a Jesús. Esta situación era de ternura y de quebranto, porque el amor se mezclaba con los más crueles dolores: la agonia de Jesús, la angustia de su Madre bastaban para ablandar los pechos empedernidos.

Débil consuelo podían prodigarse aquellas almas atribuladas y corazones oprimidos: solamente los ojos expresaban el lenguaje del dolor y los pechos producían articulados gemidos. Sieste espadas atraviesan el corazón de la Madre; Juan mira al Maestro y queda desconsolado; Magdalena abraza los pies de su Redentor y mezcla sus lágrimas con la sangre: arrodillada é inmóvil solo vive en sus sollozos. ¿Quién puede allí consolarse? El moribundo es quien puede dar consuelo.

El dolor trabó aquella lengua que producía palabras de vida: ahora también las produce diciendo:—No; no vivis desamparados, porque estoy con vosotros por el amor que me teneis.—Dirigió sus ojos a la Virgen; después a su discípulo amado, diciéndoles:—Mujer, hé aquí tu hijo; hombre, hé aquí tu madre. Juan es el primer hijo de María en Jesucristo Nuestro Se-

nal. Más este que se inmoló por la salvación del mundo, ciertamente que su bondad debe proceder del cielo. ¿Señor! yo creo que tú eres el Hijo de Dios: Dimas es ignorante; pero conoce el bien y lo ama: Dimas ha visto la luz, é indicando con sus ojos al Salvador, dirigía esta sencilla oración inspirada por la fe, fruto de una alma arrepentida:—Señor, acuérdate de mí cuando vinieres a tu reino.

Estas palabras de un ignorante encierran una completa profesión de fe: el corazón profiere estas palabras y Jesús busca el corazón. Dimas manifiesta un rasgo de exquisita piedad, porque cree en la Redención.—Señor, acuérdate de mí cuando hayas redimido a los hombres.—Tras estas sencillas palabras se ve reconocido a Jesús como Rey universal, y la tierra que ha de formar parte de su reino cuando por todo el orbe se extienda la predicación de vida y luz. ¡Oh! ¿Qué felicidad cuando todo el género humano componga la Iglesia de Jesucristo! Pero el Señor va a su reino, y a Dimas que pide con fe la perdona y le regala. Si.—En verdad te digo que hoy serás conmigo en el Paraíso.

El tránsito se verifica en un instante imperceptible en que un punto de soberbia ó de amor decide nuestro destino para muerte ó para vida. El mal ladrón muere soberbio, y va a unirse con el mal apóstol en las tinieblas profundas: el buen ladrón muere arrepentido y va a unirse con el

REDENCION.

Después de tantos martirios, el Justo acepta la muerte: ya se ha consumado la crucifixion de Jesús, y está en medio de dos ladrones; lo quieren confundir con los malvados y se ostenta más visible, porque su cruz es más enorme: allí se dirigen las miradas de la plebe. Padece el Hijo del Hombre las angustias más crueles; y hasta en los últimos momentos su expresión y sus palabras manifiestan la bondad infinita que va a redimir al mundo.—Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen;—dice en medio de los dolores que siente en las manos, en los pies y en todo su cuerpo contraído. Jesús aboga por los hombres. ¡Cuánto amor y mansedumbre!

La cruz va a ser el signo del cristiano, símbolo de salvación, porque representa el resumen de todas las abnegaciones, de todos los sufrimien-

Como Prelado, pues, aunque indigno, y el último de la Iglesia española, y como ciudadano y siempre fiel súbdito de V. M., extraño a toda política de partido, asociado de mi dignísimo Cabildo catedral y de todo el respetable Clero de mi diócesis, nos acercamos hoy a los pies del Trono de V. M. para rechazar, como rechazamos con energía, tan injustas imputaciones, y ofrecer a V. M. el homenaje de nuestra religiosa lealtad y de nuestro profundo respeto.

Tuy, 23 de Marzo de 1867.—Señora.—A los reales pies de V. M.—RAMON, Obispo de Tuy.—Benito Fialde Rivadeneira, Dean.—José Manuel Alcalá de Arcipreste.—Ángel Amores, Arcediano.—Victoriano Serrano, Chantre.—Agustín Vázquez Ruiz, Maestrescuela.—Pedro Sobal, Penitenciario.—José Abandonado, Doctoral.—Manuel Portela Barcia.—José Inocencio Gallo, Magistral.—Ángel Rosendo Gallo, Lectoral.—Agustín Pío Tellez.—Francisco Bugallal.—José Iglesias.—José Ángel Pereira y Gil.—José Leandro Mondelo.

Señora: El Dean, Vicario capitular, Canónigos y beneficiados de la santa iglesia catedral de Ceuta, impulsados por los mismos sentimientos de aquellos que defendiendo la patria cayeron en Guadalete y se alzaron en Covadonga; revestidos del espíritu de los que hicieron la jornada inmortal de siete siglos, y tremolaron las banderas españolas sobre las torres de Granada con admiración de las gentes; inspirados del patriotismo de los que recorrieron el ámbito del mundo, llenándolo con el ruido de sus glorias, y como herederos del catolicismo de los que atravesaron mares desconocidos, encontrando más allá un nuevo mundo para Dios y para España, se acercan hoy a los pies del Trono de V. M. asegurándole con el mas profundo respeto la mas firme y leal adhesión hacia la excelsa persona de V. M. y de su régia dinastía.

La Iglesia y el Trono, Señora, fueron siempre objetos venerandos de grande amor y respeto para nuestros mayores, que supieron transmitir a la presente generación, y esta sabrá legarlo igualmente a la posteridad; y desgraciada por demas sería la sociedad, que desatendiendo la autoridad incontestable que en su orden natural representan tan elevadas instituciones, llegara a olvidarse por un momento de los deberes que tiene contraídos y le es obligatorio el cumplir, ya individual o colectivamente. Así que los españoles, hijos de una nación grande por excelencia como respetable por su importancia y condiciones, al aprehenderse aun remotamente de cualquier suceso que pudiera afectar levemente a esos dos principios fundamentales, agrupados como uno solo alrededor del sol y bajo las banderas de la fe, han sido y serán sus más decididos y consecuentes defensores.

Los exponentes, Señora, como ministros del Altísimo y como españoles, sienten en lo más íntimo de sus corazones esas indignas manifestaciones que se han permitido algunos periódicos extranjeros que, aunque llevan el propósito de introducir el cisma, nunca pueden causar eco en la hidalga mayoría española, dechado de piedad por su carácter religioso y por el acendrado amor que siempre ha profesado a sus Monarcas. También lamentan con honda pesar las turbulencias de que está amenazado el orbe católico; pero asimismo confían en la bondad infinita del gran Padre de las misericordias, en que no muy tarde ha de presentarnos los mejores días de tranquilidad que en sus inescrutables designios tiene reservados para sus fieles hijos que tenemos la dicha de vivir bajo la fe de su redención.

Estos son, Señora, los sentimientos de que se encuentran poseídos los que tienen la honra de elevarlos a V. M. como una sincera demostración del particular afecto que profesan al Trono y a las instituciones vigentes.

Suplicándole se digne acogerlos con su acostumbrada benevolencia en prueba de ciega adhesión a la Real persona de V. M., de su augusto esposo y regios hijos, por quienes ruegan a Dios fervientemente conserve sus preciosas e importantes vidas para bien del pueblo español.

Plaza de Ceuta 26 de Marzo de 1867.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Francisco Gallardo, Vicario capitular.—José Ruiz Victoria, Canónigo.—José Espinosa y Molina, Canónigo.—José Muñoz y Jimenez, Canónigo.—Andrés Gomez, Canónigo.—Diego Palacio y Duran, Canónigo.—Juan José Fernandez, Canónigo.—Cayetano Villalta, Beneficiado.—Pedro Celestino de Castro, Beneficiado.—Valentin Schiaffino, Beneficiado.—Octavio María Ceniola, Beneficiado.—Antonio García de la Riva.

Las siguientes líneas pertenecen a *La Reforma*, a quien dejamos la responsabilidad de sus noticias:

«Nosotros, aun cuando no tenemos contacto alguno con la Union liberal, creemos no equivocarnos al asegurar que lo sucedido hasta ahora se reduce a lo siguiente:

«Primero: Que el duque de Tetuan, contestando a la solicitud que le presentaron varios de sus amigos, ha manifestado por escrito su formal propósito de no abandonar la capital de Francia.

«Segundo: Que algunos de sus amigos, no todos, le han suplicado que desista de este propósito y venga a ocupar su asiento en el Senado.

«Tercero: Que la venida del duque de la Torre, si es que tiene lugar, no reconoce otra causa que el legítimo deseo de discutir los sucesos que fueron causa de su última salida de la corte.

«Cuarto: Que a pesar de esto, hay algunos unionistas que desean empeñar una cruda campaña parlamentaria, y que estos algunos están procurando, por cuantos medios tienen a su alcance, la cooperación de todos sus co-partidarios.

Segun dice *La Correspondencia*, el Sr. D. Cándido Nocedal ha presentado la dimisión del cargo de vocal del Real Consejo de instrucción pública.

Segun se desprende de una especie de programa de la presente legislatura que publica un periódico, la habilitación parlamentaria de los decretos de imprenta, orden público, ayuntamientos, diputaciones provinciales y reformas introducidas en instrucción pública, se hará por medio de un proyecto especial y aislado; pero segun nuestras noticias de hoy, no es así. Esta legitimación constituirá un artículo del proyecto de voto de confianza.

za al Gobierno, que ha de discutirse inmediatamente, y será leído en el Congreso al día siguiente de constituirse este.

Ocupándose *La Epoca* de lo que se ha dicho sobre la reforma de los reglamentos dice lo siguiente:

«La mayoría, que sabe que algun día puede hallarse reducida al papel de minoría; la mayoría, que es la principalmente interesada en revestir de prestigio sus deliberaciones, no propondrá nada, tal es al menos nuestra creencia, que pueda interpretarse como cercenamiento de las prerogativas del diputado y de la amplia libertad de discutir, que son la garantía de esta clase de Gobiernos.»

Dice *la Gaceta de los Caminos de Hierro*: «La medida mas esencial, y en la que el Gobierno español debiera fijarse primero, sería la de construir por cuenta del Estado, las líneas de las cuencas hulleras, y entregar en arrendamiento la explotación de estas secciones a los ferro-carriles en que bifurcasen. Si España obtuviese de su territorio el combustible que hoy pide a la Inglaterra, ¡cuántas ventajas obtendría el país! Las compañías de caminos de hierro, aun aquellas que no estén inmediatamente ligadas con los criaderos de carbon, reportarian de la construcción de los ferro-carriles industriales ventajas ciertas, las de una gran economía en los gastos de tracción.»

Dice *La Epoca*: «Créese que el Congreso podrá constituirse el viernes próximo. Además de la candidatura gubernamental del Sr. Belda, algunos diputados quisieran votar a los Sres. Alvarez y Nocedal para la presidencia definitiva; pero como no es probable que acepten, todo quedará reducido a algunas papeletas blancas.»

Ayer tarde iban presentadas en la secretaria del Congreso 235 actas.

El periódico oficial ha publicado copia de la sentencia dictada por la sala de Indias del Tribunal Supremo de Justicia en los autos de la residencia tomada al teniente general D. Domingo Dulce y Garay, por el tiempo que desempeñó el gobierno superior civil de la isla de Cuba.

Del expresado documento resulta que así el teniente general D. Domingo Dulce, marqués de Castelflorite, como su secretario de gobierno D. José Valls y Puig, se habían conducido en el gobierno de la isla como buenos servidores del Estado, correspondiendo dignamente en el desempeño de sus respectivas funciones y deberes a la confianza de S. M. la Reina, declarando en su consecuencia de oficio las costas.

Se ha dicho que terminadas las obras del puerto de Cartagena podrán entrar en el buques hasta de 26 pies de calado, lo cuales una equivocación, pues en aquel puerto, quizás el mejor de cuantos se conocen, hay siempre fondo para toda clase de embarcaciones. No es fondo ni seguridad lo que les falta: es únicamente los medios de facilitar su carga y descarga, las cuales obtendrán una vez hechas las obras ya subastadas.

Desde el 19 al 25 de Marzo último circularon por los ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y Alicante 20,500 viajeros. El producto total de la explotación dió una suma de 4,550,125 rs.

En el mismo periodo viajaron por el ferro-carril de Manzanera a Córdoba 2,783 personas y produjo la explotación un total de 500,578 rs.

La academia (antes sociedad) de lengua universal, se reunirá dentro de pocos días en la calle Mayor, 417, cuarto bajo derecha.

A esta reunión asistirán sus antiguos socios y académicos. La corporación ha cambiado de nombre con nuevos estatutos y circunstancias favorables para su fomento.

Ayer tarde, de dos y media a cuatro y media, estuvieron reunidos los senadores de la Union liberal, y algun otro de oposición tambien, para tomar algunos acuerdos relativamente a la conducta que deben adoptar en las primeras discusiones. Entre los que han acudido a la citación se hallaba D. Cirilo Alvarez, que se retiró en seguida de haberse enterado del objeto de la reunion, con tanto mayor motivo, cuanto que el senador progresista y sus compañeros de iguales opiniones no piensan ocupar sus asientos del Senado.

Las comisiones de actas del Congreso han emitido ya sus dictámenes sobre 267, de las cuales tres de Cuenca han sido calificadas de segunda clase, y cuatro de Avila han vuelto a la comisión a consecuencia de la protesta leída en la sesión de ayer.

Ayer tarde ha estado reunida la comisión de actas ocupándose de la de Avila, a cuyo fin ha oído a los interesados.

La academia de San Fernando enviará esta semana probablemente al ministerio de Fomento el expediente de adquisición de cuadros de la última exposición.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba con fecha 45 de Marzo último, por conducto del cónsul en Southampton, participa que no ocurría novedad en el territorio de su mando.

Avisos telegráficos recibidos de Gibraltar y de Argel, anuncian la llegada a aquellos puertos de dos transportes de la marina de guerra francesa procedentes de Méjico, que conducen cada uno de ellos mil hombres de la legión austriaca. Estos buques han continuado hacia Trieste, donde tendrá lugar el desembarco de los soldados austriacos.

Leemos en *El Avisador Malagueño*: «Aunque los periódicos dan la noticia del desdoblamiento ocurrido en el ferro-carril del Mediodía, paliando sus funestos resultados, en cartas particulares que nos merecen bastante crédito, se habla de mayor número de desgracias que el que se dice. Que esto sucediera en la infancia de esta invención, lo creemos; pero cuando tantos

medios hay hoy de evitar semejantes catástrofes, solo un criminal descuido puede producirlos, y esto no es extraño, pues bien se sabe la indiferencia con que los maquinistas conducen los trenes sea por una estúpida confianza en su pericia, sea por que la embriaguez o el sueño les pongan en estado de no poder prestar la atención necesaria para cumplir deberes tan sagrados, puesto que pende de su mano la seguridad y la vida de todos los viajeros. Severa debe ser la vigilancia que se ejerza sobre ellos como implacable la ley para castigar estas faltas, como las de todos aquellos que deben vigilar por el buen estado de la vía, y no cumplen con su deber dando lugar a esas dolorosas desgracias.»

Lo que deplora el periódico de Málaga es por desgracia cierto, pero no es sorprendente para quien sabe los peligros de el adelantamiento material cuando a la vez se retrograda y decae en la parte moral; dese en el progreso la preferencia a este elemento, y es seguro que disminuirán muchísimo las víctimas que causa al otro.

Como saben nuestros lectores, hace pocos días se sintió un fuerte terremoto en Nápoles. Con este motivo recuerda un corresponsal del *Diario de Barcelona* que el día 2 de Febrero lo hubo en Argel y Alidah; en Febrero en Cefalonia, y en Marzo los ha habido en Metelin, Esmirna, Aivali y en toda la costa de Asia hasta Constantinopla, y dice: Nápoles viene pues a ofrecer una cuarta fase, menos grave sin duda, pero que no deja de tener relación con las demás. ¿Quién puede decir a donde alcanzan las cavidades subterráneas en que se alimentan los volcanes?»

El Boletín eclesiástico de Vitoria dice así:

«Deseando, como es justo, que todos los clérigos de nuestra diócesis se presenten al público con la gravedad, modestia y edificación que demanda su estado, venimos en ordenar que, además del uso del hábito talar en sus formas correspondientes, lleven peinado sencillo y calzado sin tacón ni clavos. Los Párrocos celarán el cumplimiento de esta disposición, dándonos cuenta de cualquiera inobservancia.»

Dice *El Comercio de Cádiz*:

«La Palma nos interpela sobre el hecho de que mientras en Madrid están pagados los cupones de la deuda pública del último semestre, en Cádiz no se han satisfecho más que unos quinientos mil reales a cuenta de tres millones y pico a que ascienden las facturas presentadas.

«El hecho es muy fácil de explicar. Hay un gran desnivel entre los ingresos ordinarios de esta tesorería y los pagos que tiene que hacer. El desnivel no puede cubrirse sino viniendo fondos de otras provincias, y esto lo hemos dicho más de una vez.

«El Gobierno ha empezado a atender sus justas reclamaciones. Así es que en el mes corriente se han rebibido en Almería, Málaga y Madrid reales 2,920,000 con destino a la Marina. También se han recibido para otras atenciones 800,000 rs. con los que han empezado a pagarse los cupones.

«Es de esperar que nuevas remesas de dinero permitan seguir cubriendo esta y las demás obligaciones pendientes.»

En *La Perseverancia* de Zaragoza leemos lo que sigue:

«El ministerio Narvaez ha inaugurado la legislación por medio de un Real decreto. Ha creído, sin duda, que la discusión del mensaje sería embarazosa en las actuales circunstancias. El precedente establecido por el César francés ha merecido en España los honores de la imitación; el partido moderado empieza ya a comprender que, ajustando su conducta a los axiomas parlamentarios que han constituido hasta ahora su credo político, no podría esquivar discusiones que, sin producir ningún bien positivo, sólo pueden contribuir a que se malogre un tiempo que puede emplearse con más fruto para el país.

Siempre hemos considerado el discurso llamado de la Corona como un medio parlamentario de averiguar si el Gobierno tiene o no mayoría en el Congreso; y como nosotros nunca hemos pagado tributo al principio de las mayorías numéricas, porque somos partidarios de los que aseguran que las opiniones se pesan y no se cuentan, de aquí que siempre nos haya parecido el discurso de la Corona un estéril pugilato de recriminaciones y odios mal comprendidos, en el cual salían gananciosos todos los intereses menos los de la nación.»

Leemos en *El Eusealduna*:

«Con gran satisfacción posemos en conocimiento de nuestros lectores que nuestro querido amigo el señor marqués de Mirra, diputado a Cortes por Vizcaya, ha entrado ya en convalecencia de la gravísima enfermedad que durante algunos días puso en peligro su vida.

Nuestros lectores nos acompañarán a dar gracias a Dios por este satisfactorio resultado.»

Publicamos a continuación los párrafos que *La Reforma* dedica al estado de nuestras relaciones con las repúblicas del Pacífico, dejándole la responsabilidad de sus apreciaciones:

«Las noticias del Pacífico que ayer publicamos, tomadas de *La Crónica* de Nueva-York, han venido a darnos una vez más la triste satisfacción de ver confirmadas todas nuestras previsiones, relativamente a la marcha de las cosas en el conflicto que España tiene pendiente en aquellos mares.

Cierto es, como observa uno de nuestros colegas, que en punto a la mediación anglo-americana no tenemos aun noticias positivas de que haya sido aceptada ni rechazada por los aliados; mas parecemos que, a juzgar por los síntomas que revelan las correspondencias de Lima que publica *La Crónica* y hemos reproducido en su parte mas interesante, no pueden, en realidad, abrigarse serias esperanzas de una próxima solución pacífica.

Existe además, para que así sea, la poderosa consideración de que los actuales gobernantes del Perú, república que, segun tenemos demostrado, es la que presta recursos positivos a la empeñada guerra, libran en la continuación de esta su combatida permanencia en el poder. Su interés, pues, consiste, lo mismo que el de las otras repúblicas coaligadas en contra nuestra, particularmente la de Chile, en ganar tiempo, oponiendo toda clase de dificultades a un arreglo que no tardaría en dar su natural predominio a los elementos de orden que allí existen, trayendo, por consiguiente, la caída de los actuales gobernantes.

Parécenos, por otra parte, que tampoco los Estados-Unidos han desplegado gran interés ni actividad en su mediación, pues de haberlo hecho, sobran las circunstancias para que hubiesen logrado ya resultados de mayor importancia. No queremos, sin embargo, en este delicado punto pecar de aventurados, y nos reservamos para ulteriores juicios, a medida que vayan viniendo los sucesos.

Mas es lo cierto, que entre tanto continúa y se prolonga al parecer indefinidamente la situación ac-

tual, con impredecibles y gravosos sacrificios de parte de España, con perjuicio de nuestros intereses comerciales y con algun menoscabo de nuestro ultrajado decoro, si bien a este último pueden servir de compensación las severas lecciones que ya más de una vez dieron las armas españolas a nuestros adversarios.

Nosotros, pues, que en esta cuestión hemos sido constantemente españoles antes que todo, sin que mirásemos en ella nunca el color político de los gobernantes a quienes sucesivamente ha correspondido la representación en nuestra patria y el cuidado de dirigirla en este asunto, reiteramos hoy al actual Gabinete el leal y amistoso aviso de que ya repetidas veces nos hicimos eco. Es preciso, á nuestro entender, estar muy alerta para no dejarse enganar por los capciosos manejos de los hispano-americanos, ni sorprender por la traidora acción que pudieran encurbir sus cautelosos procedimientos. Vigilancia, pues, activa y armada, a todo evento, deseamos que se ejerza por el gobierno español, a fin de que en todo caso pueda convencerse el mundo de que si nunca temimos a nuestros enemigos, ni abrigamos respecto a ellos ideas de dominación, tampoco, ni por un momento, fuimos inferiores a lo que exigen la prevision, el poder y la dignidad de España.»

NOTICIAS GENERALES.

El día 5, primer viernes del presente mes, se celebrarán en el oratorio del Olivar ejercicios piadosos en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

Por la mañana será la comunión general a las ocho: a las diez y media, despues de manifestar a Su Divina Majestad, estación, lectura espiritual, Misal rezada, durante la cual se harán las cinco vistas, y se reservará a las doce.

Por la tarde a las cinco y media se volverá a manifestar, y despues del Santo Rosario y la meditación, hará la plática el Sr. D. Victorio Medrano, a la que seguirá un *motete*, concluyéndose con la reserva, *Miserere* y *Via Crucis*.

En las misiones que, segun hemos dicho, deben predicar desde mañana los Padres Jesuitas Mon y Soldado en la Real iglesia de San Isidro, principiarán los ejercicios a las cinco de la tarde, guardando el orden siguiente: rosario, explicación de la doctrina cristiana, plegaria cantada del perdón, discurso moral, y salmo *Miserere*. La comunión general será el viernes de Dolores.

Con motivo de la paga que acaba de abonarse a las clases activa y pasiva que dependen del Tesoro, se ha puesto en circulación una gran cantidad de pesetas y dobillos de oro, acuñadas recientemente en la Casa de la Moneda.

Hemos visto cerca de la plaza de los toros, y aun en algunas calles públicas, multitud de perros de presa, cuyos dueños, fiados en que los llevan atados con cadena, cuidan poco de que se asusten o no las señoras, los ancianos y otras personas tímidas que al mismo tiempo pasan por las aceras, y tienen que arrimarse a la pared, temiendo que aquellos animales les claven el diente.

Para gobierno de los individuos a quienes toca el exacto cumplimiento de esta parte de la policía urbana, debemos recordarle que, segun el reglamento que rige en este ramo, no basta que los encargados de la custodia de tales perros los lleven atados con cadena, sino que deben, además, ponerles bozal; pues la experiencia nos enseña todos los días cuán fácil es a un perro que sujeta a un toro, desmenuarse de la cadena de quien le conduce y morder al primero que encuentre.

Llamamos la atención del señor alcalde-corregidor sobre los abusos de ciertos cocheros, pues además de no guardar su puesto, cuando van corriendo con el coche por la calle no miran a la gente que va delante o que la atraviesa, sucediendo muchas veces que cuando se oye el aviso de su aproximación, ya está el coche encima, sin que quede al transeunte medio ni tiempo para evadirse del peligro.

Hemos notado igualmente que cuando está un coche a la puerta de una casa y despues llega a la misma otro, el primero permanece en su lugar, sin que haga caso del segundo; y si este le pide que se separe de allí, contesta que no quiere, de lo cual suelen originarse no pocas disputas. Las Ordenanzas municipales previenen que el primero que llegue ceda su lugar al que viene despues; mas esto ninguno lo sabe ni lo enseña.

Por lo que se observa, las Ordenanzas municipales son conocidas de muy pocos; pudiendo decirse, sin exageración, que difícilmente se hallarán completas mas que en el estudio de algun letrado curioso. ¿Cómo es posible que así se cumpla lo que ellas previenen?

Conviendría que cuando se renueva el empedrado de las calles se pusiesen en los sitios que sirven de tránsito de unas aceras a otras, tres o cuatro hileras de adoquines como hay en algunas partes, para que las gentes no tuviesen necesidad de irse por los cantos, ni de mancharse con el barro en tiempo de lluvia.

He aquí las predicciones que hace en su calendario el Sr. Yague sobre las variaciones atmosféricas del presente mes:

«Abril. Tiene alrededor del 41 días propensos a tanto frío, que casi llega a helar; y hacia dicho día, 6 y 20, lluvias; y el frío (esta es la época que denominamos *traición de Judas*, y aun llega a ocupar un trocito de Mayo), que va en pos de las lluvias de la Semana Mayor, es tan fuerte, que no estrañen ver el agua congelada los vecinos de Albacete, Soria, Burgos y Valladolid.»

Ayer ha publicado la empresa de los ferro-carriles del Mediterráneo la reducción de precios que hace en favor de los que deseen asistir a las suntuosas fiestas de Semana Santa y de la feria en Sevilla. Desde el 12 de Abril se expedirán billetes de ida y vuelta que podrán utilizarse en todos los trenes hasta el 30 del próximo mes. Los billetes desde Madrid costarán de ida y vuelta 520 reales en primera clase, 260 en segunda y 160 en tercera. Los que tomen los billetes en Alcázar, Manzanera, Albacete, Almansa, Alicante, Murcia, Cartagena y Toledo, disfrutará tambien de grandes rebajas (una tercera parte próximamente), segun el punto de donde procedan.

Por la alcaldía-corregimiento de Madrid se anuncia que el domingo 7 tendrá lugar el sorteo de la quinta del presente año, dándose principio al acto en los 10 distritos en que está dividida la capital a las nueve de la mañana.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que se adquirieran 50 ejemplares de las obras de D. Nicomedes Pastor Díaz, satisfaciéndose su importe con cargo al capítulo 22, artículo único del presupuesto vigente.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han adoptado las siguientes resoluciones: «Declarando cesante con el haber que por clasificación le correspondía a D. Diego Pérez Barreda, promotor fiscal de Medina-Sidonia.

Disponiendo, por convenir al mejor servicio, que D. José de Garmica, promotor fiscal del distrito de la Latina en esta corte, pase a desempeñar igual cargo en el de Buenavista, y D. Rosendo Marcilla y Sapela, que lo sirve, se traslade a desempeñar la promotoría fiscal de la Latina.

Trasladando a D. Venancio Meruendano, promotor fiscal de Cuéllar, a la promotoría de Avilés, de ascenso, en la provincia de Oviedo.

Idem a la promotoría fiscal de Cuéllar, de igual clase, en la de Segovia, a D. Tomás Guadilla, que servía la de Avilés, accediendo a sus deseos.

Nombrando para servir en comisión la promotoría fiscal de Navalcarnero, de entrada, en la de Madrid, a D. Ramon Revest y Martínez, promotor fiscal electo de Pozoblanco, accediendo a su solicitud y conservando la categoría de ascenso.

Idem para la promotoría fiscal de Pozoblanco, de ascenso, en la de Córdoba, a D. Iliginio Herrera Monsalvo, electo para el de Estepona.

Trasladando a la promotoría fiscal de Estepona, de entrada, en la de Málaga, a D. José Cano, que servía la de Navalcarnero, accediendo a sus deseos.

Nombrando a D. José Peralta Marolo para la promotoría fiscal de Medina-Sidonia, de ascenso, en la provincia de Cádiz, vacante por cesación de D. Diego Pérez Barreda.

Por el ministerio de la Guerra se han adoptado recientemente las siguientes disposiciones:

Resolviendo se expida el retiro que por sus años de servicio le corresponda al comandante D. Esteban Casadevall y Kouru y al teniente D. Ignacio Sir y Rodríguez.

Concediendo retiro al teniente coronel D. Secundino Angulo.

Destinando a situación de reemplazo y regimiento de San Fernando a los capitanes D. Francisco Bellod y Herrero y D. Miguel Blanco y Sierra.

Idem a los regimientos de Albuera, Soria y Principe a los capitanes D. Cayetano Cejuela y D. Julian Hermdia, y al teniente D. Arturo Garcia. Idem a los regimientos de Leon y Murcia a los tenientes D. Juan Torres Florencia y D. Domingo Lopez y Lopez.

Id. a situación de reemplazo y regimiento de Navarra a los tenientes D. Agustín Giron Aragon y D. Manuel Lopez Corujo.

Id. al batallón cazadores de Figueras al teniente D. Eustaquio Serrez y Argomaniz.

Id. al batallón cazadores de Arapiles a los tenientes D. Joaquín Oses y D. Pablo Esquivós.

Id. a situación de reemplazo y regimiento de Bórgos a los tenientes D. Ramon Garnacho y don Pedro Pío y Fernandez.

Destinando a situación de reemplazo y regimiento del Principe a los subtenientes D. Francisco Alvarez y D. Tomás Diaz.

Dice *El Alto Aragon*:

«El domingo último era tan violento el viento que soplabá, que más de una vez temimos por algunos edificios de poca consistencia. Excusamos decir que hemos visto volar como plumas algunos pedruzcos desprendidos y no pocos pedazos de tejá, con grave riesgo de los transeúntes obligados a demostrar un empuje muy capaz de hacer perder a algunos el equilibrio.

El primaveral mes de Abril se inicia de una manera terrible.»

Leemos en *El Eco de la Montaña*:

«Tuvimos el viernes por la tarde una lluvia bastante regular acompañada de granizo, la cual unido a una capa blanca que se ha vuelto a calar el viejo Monseny, ha contribuido a refrescar algun tanto la temperatura primaveral de que gozábamos. Fortuna que la estación está ya bastante adelantada y no hemos de temer que el frío sea duradero.»

Leemos en *el Diario de Reus*:

«El notable cambio de temperatura que desde anteayer se experimenta, tiene por causa la mucha nieve caída en los puertos de Tortosa, cuyas cumbres estaban ayer completamente blancas.»

CORREO DE HOY.

El *Internacional* asegura que en caso de cesación del Luxemburgo a Francia, el gobierno inglés ha resuelto guardar una estricta neutralidad.

El mismo diario cree que M. de Beust ha dado al embajador de Francia, en lo que concierne al Austria, las mismas seguridades que a Inglaterra.

Las negociaciones entre Suiza y Francia respecto a los pasaportes, han tenido un resultado satisfactorio; así la formalidad del visto está completamente abolida y aun el mismo pasaporte es innecesario para entrar en Francia. En cambio el gobierno francés hace observar que los suizos que van a Francia, hacen bien en proveerse de papeles de legitimación, visto las eventualidades que pueden presentarse.

La *Gaceta Narodowa* dice que el conde Goluchowski ha sido llamado a Viena, a donde irá estos días para tomar parte en las deliberaciones sobre la comunicación que va a someterse al Reichrath.

En otro periódico polaco se lee que los ruthenos quieren exponer sus quejas en un folleto intitulado: *Memoria de los ruthenos a la Dieta de Galluzia*.

La *Gaceta de Turin* del 50, anuncia que Mr. Ratazi ha aceptado la cartera del Interior y que el baron Ricasoli debe conservar la presidencia del Consejo de ministros.

Noticias telegráficas de Méjico recibidas por la vía de Nueva-Orleans, anuncian que el grueso de las tropas de Maximiliano estaba en Guertaro el 21 de Febrero. Escobedo, acampado en San Miguel, a 13 millas de esta plaza, esperaba refuerzos para tomar la ofensiva, así como Porfirio Diaz apostado en los alrededores de Méjico.

Canales se ha pronunciado de nuevo contra Juarez en Victoria.

Corría el rumor de que Juarez había proclamado una amnistía general.

Se lee en la *Correspondencia general* de Viena:

«Periódicos de aquí anuncian que el baron de Hubner ha leído recientemente al Cardenal Antonelli un despacho del baron de Beust, en el que este felicitaba a la Santa Sede por su actitud amistosa hacia Italia y por la iniciativa que había tomado en favor de algunas reformas. Con este motivo el Cardenal Antonelli se ha sorprendido, sobre todo, por la manera con que el despacho insistía en la necesidad de llevar a feliz término las negociaciones con el Sr. Tonello.

Segun nuestros informes, nada se sabe aqui de semejante despacho. Se asegura por otra parte que el Austria, teniendo en cuenta las dificultades de la situación, guarda hace años una gran reserva respecto a la corte de Roma, y se abstiene, por lo tanto, de dar al Padre Santo consejos de ningún género.»